DIARIO DE LA TARDE,

COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

Num. 4,402] *Buenos Aires, Miercoles 20 de Mayo de 1846.* [Precio 1 peso

EXTRACTO DE *PERIÓDICOS NACIONALES.*

(De la Gaceta Mercantil.)

EL EDITOR.

Importantisima correspondencia en el Paraná.

Publicamos cuatro cartas de las tomadas en el "Paylebot Federal"—

La de Hodskin al Comandante Sulivan revela: 1.° la clase de las tropas Paraguayas apesar de la fabula que ha contado en Montevideo el impostor O'Brien: 2.° la ineptitud del salvaje unitario Paz, y su impotencia aun antes de ser derrotado por el General D. Joaquin Madariaga: 3.° la falsia y perfidia de los intrusos mandatarios de Montevideo, juzgada por el extrangero Hodskin, su cómplice ó su juez, porque cualquier petulante extrangero decide y falla hoy en Montevideo contra amigos y enemigos, desde que estos sean de origen Americano: 4.° las falsedades sobre envio de tropas de Europa con que Mr. Ouseley ha estado procurando calmar las fundadas sospechas en contrario que hoy se han realizado: y 5.° la ilusoria esperanza de que el escarmentado y corrido salvage unitario Silveira pudiera emprender algo en Maldonado—

La carta de Harbey, aunque con algunas inexactitudes, dá á conocer los sucesos de Corrientes que han concluido por la completa derrota y desaparicion del salvage unitario Paz de aquel territorio y burla de sus protectores los Anglo-Franceses—

Las cartas de Niddrie describen bien claramente los descalabros y pérdidas de la titulada expedicion mercantil de buques piráticos y de la decision de la Inglaterra y de la Francia de no enviar expediciones—Hay un periodo que descubre toda la ferocidad y perfidia de los interventores, bajo la capa de humanidad—Es un otro aviso elocuente, como el de la carta del Oficial Ingles ya publicada, á todos los Argentinos y Americanos—☞ "Todo hombre honrado debe disgustarse de tener cosa alguna que hacer con gente tan vil, y talvez el mejor modo de tratar con ellos seria dejarlos seguir destruyéndose el uno al otro hasta que hayan libertado á su hermosa tierra de la escoria que la embaraza. La verdad y honradez son desconocidas entre ellos y es peligroso ser sus amigos." ☜

Como esto parece aplicarse especialmente á los salvages unitarios, vean todos ellos lo que dá, y como paga el extrangero—Entretanto, es evidente la política de los titulados pacificadores de destruir y exterminar á los Americanos "los unos por los otros"—*Ubi solitudinem faciunt pacem appelant*—Sin embargo, el titulado *Comercio del Plata* ¿seguirá todavia sosteniendo la benevolencia, la humanidad, y cariño de la intervencion Anglo-Francesa para con la América?—¿Que dice Varela de esto, de la cabeza de Estivao, de los pontones Ingleses para la emigracion Argentina expulsada á puñaladas y á balazos de Montevideo, y del Pardejon Rivera gritando ¡Viva la Inglaterra! ¡Viva la Francia!?

En estas cartas puede ver el General D. Joaquin Madariaga como lo tratan los Anglo-Franceses, porque no se ha dejado degollar por el salvage unitario Paz y los bárbaros extrangeros sus protectores: y tambien verá el Gobierno Paraguayo los peligros que lo rodean—

Los originales autógrafos en Ingles de las refetidas cartas, estarán sesenta dias en esta Imprenta para el exámen público—

Montevideo, Marzo 19 de 1846.

Mi querido Sulivan.

Mellersh me mandó vuestra larga carta á él por el "Alecto" y su contenido me suministró alimento para pensar. He visto una carta de Paz que llegó por la misma via, y éste habla del Gobernador Madariaga con perfecta satisfaccion, pero hace iguales observaciones que vos acerca de los Paraguayos. No dudo sin embargo que si tuviesen estos buenos oficiales harian los mejores soldados en Sud-América. El General O'Brien que llegó aqui pocos dias há dice que habia un batallon de 800 paraguayos de la guerra de la Independencia del Perú, y que eran los mejores soldados en las filas patriotas—honrados, de buena comportacion y valientes.

Tenemos noticias del Rio Janeiro hasta el 9 del corriente, á cuya fecha el Paquete de Falmonth no habia llegado, pero por medio de cartas se tenian noticias de Inglaterra hasta fines de Diciembre, cuando no habiendo podido Lord Juan Russel formar un gabinete, Sir Roberto Peel habia reasumido el Ministerio con todos sus cólegas excepto Lord Stanley, á quien habia repuesto Mr. Gladstone. Los papeles del Janeiro dicen que corria el rumor de que la proyectada revocacion de la Ley de cereales no era la causa de la renuncia de Sir Roberto, sino el deseo de la Reina de que fuese proclamado el Príncipe Alberto Rey consorte y colocado á la cabeza del Ejército! Se decia que habia ella observado con indignacion en su viaje por Alemania que su esposo era tratado mas como un Príncipe ó Duque Aleman que como el Esposo de la Reina reinante de una gran Nacion. Se dice ademas que Sir Roberto se opuso al deseo de la Reina. Si esto fuese efectivo, tendré una mejor oponion de él, pues aunque ignoro que haya mucha diferencia en la realidad entre Esposo de la Reina y Rey Consorte, aquel no debe ser colocado á la cabeza del Ejército á virtud de su elevado rango. Tengamos si podemos hombres capaces que llenen tan importantes destinos sin consideracion al rango....Creo que os informé en mi última por el "Gazendi," que se habia formado en 19 de Diciembre un gabinete Whig (partido liberal de Inglaterra) y que las noticias de ello se recibieron primeramente en Bahia, de allí en el Janeiro, y de allí aquí—mas este no fué sino una engañifa que se jugó en el Janeiro.

Decir que no se han frustrado las esperanzas de las gentes en esta, al haber Urquiza efectuado su retirada, sería no afirmar la verdad, y despues de leer la carta de Paz del 13 de Febrero, y particularmente la *posdata* publicada en los Diarios de Corrientes, tenian justicia para esperar algo mas que lo que parece haberse hecho por Paz al mismo tiempo segun lo que vos y otros escriben, despues de realizarse la retirada, no forma aquello tanta materia de sorpresa. Escasamente podeis culpar á Paz por ocultar aun á sus amigos su debilidad—él dice que la derrota de su vanguardia y la captura de su correspondencias reveló la naturaleza de sus operaciones, que fueron entonces de consiguiente abandonadas....Nada hemos sabido de Buenos Aires desde la llegada del "Alecto". Los negocios exteriores siguen como de costubre y en los interiores no ha mucha diferencia. Ayer llegó del Janeiro el Bergantin Español "Fomento"—nombre ominoso, trayendo como pasagero al General D. Frutos Rivera. Se le esperaba por varios dias. El bote de la "Vernon" fué el primero que abordó y sacó á S. E. para pasar la noche abordo de la Capitana. Esta mañana se le volvió á conducir abordo del Bergartin Español, se anclaron dos botes cerca de él para evitar que nadie comunicase con la tierra, pero no, hasta que varios de los amigos de Rivera le habian ido á visitar. Se dice que el Gobierno no le permitirá bajar á tierra aquí, y que las tropas están muy exaltadas contra él por haberse comportado tan mal en la *India Muerta*. Sospecho sin embargo que su popularidad vá en descenso con algunos de los magnates, quienes alguna vez nada podian hacer sin él, y quienes deben su propia elevacion á su amistad mas que á sus propios méritos. El partido Pacheco es fuerte y probablemente su ambicion acesta golpe al peder supremo. El partido Flores, así llamado á consecuencia de haberse constituido como su instrumento aquel hombre terco y necio, es comparativamente débil, y habiendo trabajado contra Rivera, puede no hallarse dispuesto á auxiliarlo ahora, aun cuando poseyese los medios. Menos excitacion aparece en esta ocasion que lo que se esperaba. Mientras estoy escribiendo—las 8—oigo que los soldados naturales del pais con sus rechinantes espadas recorren las calles. Habria sido mejor para el Gobierno que le hubiese embarcado para zarpar inmediatamente, ó permitidole desembarcar, quiero decir á Rivera, pues soy de opinion que si no se le hace salir inmediatamente, él bajará á tierra y entonces males pueden ocurrir.—Pues cualesquiera que fuesen sus anteriores inclinaciones ó intenciones, su presente tratamiento probablemente engendrará sentimientos de venganza, y serias consecuencias podrian resultar. Despues de todo sin embargo es posible que toda esta bulla se haga por sus adictos, meramente con el fin de encubrir algunos designios ulteriores. Ninguna fé pongo en protesta alguna de ellos, cuanto mas solemnes son estas tanto mas las sospecho.

Se dice que la Corbeta Francesa "Somere" estaba en el RioJaneiro con trescientos infantes de las Islas Marquesas, y que debia zarpar para el Rio de la Plata en el curso de uno ó dos dias. Mr. Ouseley no ha hecho secreto alguno respecto de esperar tropas, y ayer, corre, que dijo, que ellas podrian llegar aquí antes que recibamos la noticia de su embarque. Aunque creo que pronto tendremos aquí tropas Francesas, tengo mis dudas acerca de tropas Británicas. El Capitan Martin dice que está convencido de que vendrán tropas Francesas; si meramente porque hay tropas Británicas aqui, la Francia dice estará celosa de estas.

Las últimas datas que tenemos de Maldonado manifiestan que Silveira se halla en ese departamento con 3 á 400 hombres, algunas veces reunidos en un cuerpo, en otras divididos en partidas pequeñas. Consiguió recientemente mandar una tropa de ganado para el uso de los pobres refugiados en Gorriti, mucha parte de la que fué pasada allí bajo cubierta de los botes de la "Curaçoa". La provision fué oportana pues esos pobres se hallan á mal traer por razon de alimento. Se dice que Silveira es un buen Gefe y manejable—el único durante la estada de la "Eagle" en Maldonado. Flores se halla creo aqui, pero nada oimos de él.

EL JUDIO ERRANTE,

Por M. Eugenio Sue.

—Hé aquí el asunto en dos palabras. repuso Adriana: ya os he dicho los motivos que yo tenia para interesarme por ese jornalero; esta mañana ha venido desolado á confesarme que estaba comprometido por algunas canciones que habia compuesto, porque es poeta, y que estaba para ser preso aunque inocente: pero que si le prendian, su familia de la cual es el único apoyo, moriria de hambre: que venia á suplicarme que diese una fianza para que le dejasen libre y poder trabajar: acordándome de vuestra intimidad con el ministro se lo he prometido: lo peor era que ya le andaban buscando, y me ocurrió la idea de esconderle en mi cuarto: ya sabeis como ha interpretado mi tia esta accion....Ahora, decidme ¿creis que el ministro me concederá, mediante vuestra recomendacion, la libertad del artesano bajo fianza, que voy á solicitar?

—No hay la menor duda....es cosa que no ofrece ninguna dificultad, sobre todo luego que hayais espuesto los hechos con esa elocuencia del corazon que tanto poseis....

—¿Sabeis porqué he tomado la resolucion, que puede pareceros estraña, de rogaros que vais á casa del ministro á una jóven como yo?

—Sin duda para recomendar mejor á vuestro protegido....

—Sí....y tambien para evitar con este paso ostensible las consecuencias de las calumnias que mi tía no dejará de levantarme....y que segun habeis visto ha hecho consignar ya en el proceso del comisario de policia. Por lo tanto he preferido dirigirme franca y públicamente á un hombre colocado en elevada posicion....Le diré lo que hay, y me creerá, porque la verdad tiene un acento que nunca puede engañar.

—Mi querida señorita, todo está muy bien pensado....Matareis dos pájaros de una pedrada, como suele decirse....ó mas bien obtendreis de una buena accion dos actos de justicia; destruireis con anticipacion calumnias peligrosas y conseguireis la libertad de un digno jóven.

—¡Vamos! dijo Adriana riendo....recupero mi habitual alegría....gracias á esta lisongera perspectiva.

—En la vida todo depende del modo de ver las cosas, repuso filosóficamente el doctor.

Adriana no ignoraba tanto las cosas relativas al gobierno constitucional y á las atribuciones administrativas; tenia una ciega confianza en el doctor, que no dudó un instante sobre lo que él acababa de decirla.

Así es que repuso con alegría:

—¡Qué dicha! de este modo podré tranquilizar á la madre del jornalero cuando yo vaya á buscar á las hijas del general Simon; ¡pobre muger! ¡tal vez estará ahora sufriendo mortales angustias con la ausencia de su hijo!

—Sí, tendreis ese gusto, dijo M. Baleinier sonriéndose, porque vamos á solicitar y á intrigar de tal modo que será forzoso que esa buena madre sepa por vos misma la libertad de ese digno jóven antes de saber que ha sido preso.

—¡Qué atento y bondadoso sois! repuso Adriana. Verdaderamente, si no se tratase de asuntos tan graves, me avergonzaria de haceros perder un tiempo tan precioso....pero como conozco vuestro corazon....

—Mi solo deseo es probaros mi amistad y sincero afecto.

Dijo el doctor tomando un polvo.

Pero al mismo tiempo miró por la portezuela con cierta inquietud, porque en aquel momento el coche atravesaba la plaza del Odeon, y á pesar de las ráfagas de nieve, se veia iluminada la fachada del teatro, y como Adriana volvió la cabeza hácia este lado, podia estrañar el singular camino que llevaban.

Con el objeto de distraerla, el doctor esclamó de pronto:

—¡Oh, dios mio! ¡me olvidaba!...

—¿Qué es eso, doctor? saltó Adriana volviendose repentinamente.

—Olvidaba una cosa muy necesaria para el buen resultado de nuestra solicitud.

—¿Y qué es? preguntó con inquietud la jóven.

M. Balenier se sonrió maliciosamente.

—Todos los hombres, repuso este, tienen sus debilidades, y un ministro mas que nadie; el que vamos á ver tiene el ridiculo defecto de ser muy apegado á su título....y la primera impresion seria muy perjudicial....si no le saludaseis diciendo, *señor ministro*, pero muy recalcado.

—No hay dificultad en eso, dijo Adriana sonriéndose tambien; y aun le daré *escelencia*, que segun creo es tambien uno de los títulos adoptados.

—Ahora no....pero seria mucho mejor si dejaseis escapar en la conversacion una ó dos veces *monseñor;* nuestro asunto quedaria compuesto al instante.

—No tengais cuidado, y puesto que hay *ministros ciudadanos* como *caballeros ciudadanos*, me acordaré de M. Jourdain, y saciaré la glotona vanidad de vuestro hombre de Estado.

—Os lo abandono y quedará en buenas manos, repuso el médico, viendo con placer que en aquel momento entraba el coche por las sombrias calles que conducen de la plaza del Odeon al barrio del Ponteon....pero en las circunstancias presentes no tengo valor de vitupear á mi amigo el ministro su orgullo, puesto que este puede sernos útil.

—Ese pequeño ardid es muy inocente, añadió Mlle de Cardoville, y os aseguro que no tengo el menor escrúpulo en recurrir á él....en seguida asomándose á la portezuela, dijo:

—¡Qué calles tan tristes y tan oscuras! ¡qué viento! ¡qué nieve! ¿En qué barrio estamos?

—¡Cómo, desnaturalizada é ingrata habitante! ¿no reconoceis en la falta de tiendas vuestro adorado barrio de San German?

—Creí que habiamos ya salido de él.

—Yo tambien, dijo el médico inclinándose hácia afuera, como para reconocer el sitio donde se hallaba....pero ahora veo que no. Mi desgraciado cochero, cegado por la nieve que le da en los ojos, se habrá equivocado....pero ya estamos en buen camino...sí, hemos llegado á la calle de San Guillermo que, entre paréntesis, no es muy alegre: dentro de diez minutos llegaremos á la entrada particular del ministro, porque los intimos como yo gozan el privilegio de evitar los honores de la entrada principal.

Mme de Cardoville, del mismo modo que las personas que salen ordinariamente en coche, conocia tan poco ciertas calles de Paris y las costumbres ministeriales, que no dudó

Por vuestras observaciones sebre el pobre Doyle, temo esteis bajo la impresion de que careció de buena asistencia medica; verdad es quo Conyngham lo asistió pero creo fué por la mas especial solicitud de Doyle. Murray sin embargo estuvo constantemente asistiéndolo, y el Doctor de la Capitana fué frecuentemente consultado. El exámen *post mortem* satisfizo á los médicos que el tratamiento fué juicioso, y se descubrió que si hubiese vivido el pobre Doyle, es dudoso si habria podido caminar: tal vez por lo tanto sucedió lo mejor; nosotros estamos todos buenos en casa.

Vuestro muy sinceramente
E. Hodgskin.

Traduccion fiel—Ildefonso Islas.

(Concluirá.)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

Cartas que existen en el Correo de las venidas en el Paquete Ingles y Ninfa.

Alejandro Lopez
Antonia J. J. Echeverria
Alonso Martin
Antonio Arebalo
Alonso Posa
Angel de Peña
Antonio Marelos
Andres Lorenzo
Antonio Frer
Antonio R. y Preto
Antonio Freire
Alberto Albó
Antonio Diaz
Antonio de L. Ribeiro
Antonio M. Piran
Alejandro Santos
Andres G. Laza
Alonso Romero
Antonio Roca
Antonio D. da Cruz
Andres Roca
Alejandro Brid
Antonio Freire
Alvaro Gonzalez
Agustin Sarria
Antonio Lopez
Antonio Fernandez
Antonio M. Sierra
Antonio Olivera
Alvaro de la Riestra
Alejandro Santos
Agustin de Goñi
Andres Garcia
Antonio A. y Vila
Anselmo Apraiz
Agustin Patiño
Angel Rosso
Alejandrina Sierra
Agustin de Otegui
Antonio Legurbuen
Andres del L. y Gonzalez
Adolfo Garcia
Andres Ramos
Antonio F. Sanches
Antonio T. dos Santos
Agustin Dávila
Alberico Isola
Antonio de Salda
Andres Blanco
Alejandro y L. Brid
Antonio D. y Toca
Antonio G. de Rosas
Alfonso Torres
Antonio Servia
Adolfo Garcia
Antonio Chaneauf
Antonio Carricaburru
Agustin Pinedo
Andres Aramburu
Antonio Urrutia
Antonio de la Iglesia
Antonio Uristizabal
Ambrosio Cajanova
Angel Tolesco
Agustin Urros
Antonio Aldaver
Antonio Rueda
Andres Gazoto
Adolfo Garcia
Antonio P. de Leon
Antonio Danero
Bernardo Entes
Bernardo Bervue
Bernabela Ribas
Bernardo Fariña
Beltazar Lopez
Bernardo Folin
Baleriano Martinez
Benito Calvo
Bernardino de Renguria
Bautista Bordenave
Benito Fernandez
Buenaventura Rus
Benita Calvo
Benigno de Allende
Bernardo Contela
Buenaventura Torreito
Benito Lopez
Bautista Coret
Bartolomé Seide
Bernardo da Cohna
Bernardo Duclus
Benito Bech y Coll
Bernabé Amond rain
Bonifacio Patron
Bartolomé Sasull
Carlos Montoto
Cadet Jacatchouse
Carolina Perichez
Constantino Lombardo
Carlos Benavides
Carlos B. y Garcia
Catalina Castellano
Carmen P. y Arriola
Carmen R. de Romero
Calixta de la Torre
Carlos Sales
Carlos Huergo
Carlos Echeverry
Custodio P. Moreira
Domingo Hungo
Diojenes J. de Muquiza
Domingo Esponola
Domingo G. Armesto
Domingo y A. Freire
Domingo Lasara
Domingo M. Biademonto
Domingo del Toral
Domingo Perez
Domingo Inaua
Domingo A. Rocha
Dominga B. de Balcarce
Domingo A. Vasquez
Domingo A. Perez
Domingo Soroet
Domingo de Eguiño
Domingo Churrea
Domingo Braga
Domingo Mella
Domingo Fansaura
Domingo G. Pineirua
Domingo A. Paz
Doroteo Garcia
Dalmiro Torres
Domingo Tondoy
Diego Mendoza
Damiana Aldorino
Estanislao Lopez
Eladii Costas
Estanislada Costa
Emilio Vigil
Eustoquio Gorostinga
Eduardo D. Louson
Estevan Tiscornia
Estefani Corcha
Estefani Costa
Felix Flaquer
Francisco Taborda
Francisco R. y Aranga
Francisco Cabairet
Francisco A. Bosch
Francisco Lousan
Fernando Baran
Francisco de S. Martinez
Francisco Beira
Francisco Garcia
Francisca Candal
Francisca P. de Saez
Fernando de Esnain
Francisco A. y Baster
Francisco X. Morales
Fernando Lopez
Francisco Esteves
Francisco Alsain
Francisco Toman
Francisco de la Vega
Francisco Estevans
Faustino Catchumbert
Francisco Comparada
Felicia Aramburu
Fernanda S. de Borque
Fernardo M. y Pillado
Francisco Gariguleo
Francisco V. y Vivot
Francisco Escandon
Francisco Canle
Francisco F. Villamil
Francisco Echenique
Francisco Jobet
Francisco X. y Sauret
Francisco F. y Dia
Fernando Arana
Francisco Guelpi
Francisco Ferrer
Francisco Duberti
Fernando Soba
Francisco Mourio
Francisco de Chabarri
Francisco J. y Saenz
Francisco A. Pereira
Francisco Arbuco
Francisco Ortiz
Francisco R. y Correo
Francisca P. C. Cantillo
Francisco Lalane
Francisco Croc
Francisco Guelpi
Francisco Diaz
Felipe Sguillosa
Guillermo da Silva
Gerónimo B. de Noguera
Gabriela J. Artisberea
Gabriel Mersal
Gregorio Ibarra
Graciano Sabaroia
Gregorio Arisaga
Gavino Sanchez
Gabriel T. y Pons
Gregorio G. de Zuñiga
Graciano Mitchelena
Gaspar Clausell
Inocencio Garrido
Isidora Cardoso
Hipólito de Nabes
Ines U. de Ortix
Isidoro Cabrera
Ignacio Lulusgo
Ignacio de Anorga
Ignacio Descabia
Ignacio Rosomba
Ignacio Mitchelena
Ignacio Rosendo
Isidoro Carrega
Ignacio Nobas
Isabel Perez
Ignacio Martinez
Isidoro de Salinas
José Vasquez
Juan B. Satrolequi
José J. de Unanue
José J. C. Pinto
José M. Cabezudo
José Chico
José M. Blaco
José C. Gutierrez
José Lemos
José M. de Sabala
José Anguino
Juan A. Irigoyen
José de Lajo
Juan Bibondo
Juan B. Boasi
Juan J. de Aguirre
José de Castro
Juliana Eguivendio
Juan A. Nuñez
José Romero
José Reycharte
José M. Tegüile
Juan de Inchausti
Juan B. Balemola
Juan Eturralde
José Leona
Joaquin J. Somonte
José Salaberria
José Gagolo
Juan B. de Echegaray
José Romay
José Hesan
Juan A. de Labayen
José R. Guiraldes
Juan None
Juan M. Biademonte
Juan M. y Alsina
Juan M. Alvarez
José Magariños
José B. Patiño
Juan Mendez
Juan del Acebal
Jacinto del Rio
José Vidal
José M. Santu
Josefa de Barros
José Mendia
José M. Ramirez
Juan M. Bourio
Juan N. Menacho
José R. Sarodio
José Dominguez
José M. Perez
Juan da Regueyra
José M. Cancio
Jaime C. R. y Perez
Jorge Mutis
Juan Dualde
Joaquin de S. Reis
Juan Larre
Juan Casacuberta
Joaquin C. de Andrade
Justa Indara
Jacinto Garraldo
José M. Ebola
Joaquin P. Cardoso
Jaime C. y Sangli
Juan L. Costa
Joaquina Y. de Guerrero
Jacinta Mendoza
Juan R. Velasquez
Juan V. y Vivot
Juan Tarrago
Juan Lacoste
José F. Cocolstero
Joaquin Alonso
José Naon
Juan G. Vich
Juan Comill
Josefa T. de Lusi
Josefa T. de Paz
Josefa Galloso
Juan Jacauchory
Juan D. Carrico
Juan Dotey
José J. de Berastegui
José Pando
José C. Azeno
José C. Gonzalez
Juan F. Visceya
José C. Rossig
Josefa Noya
José M. Fontana
José Melvido
José Pimentel
Juan B. Perez
José R. Foarde
Josefa R. de Echeverria
José F. Villarino
Juan de Acebal
Juan Facachury
Juan Ponchi
Juan Laje
Juan Perez
Joaquin F. Somonte
José Pucha
Juan Baena
Juan M. Eguiño
Julian Pausada
José E. Soler
Juan Carneiro
José M. de los Santos
José Abea
Jacinto Pla
José O. Felio
Justo J. Maiso
Juan de Urioste
Juan J. Mendivuro
Juan B. Sosa
José J. Garcia
José Mateo
José A. Lopez
José R. Perez
Juan Gonsalez
Joaquin Belon
Justo J. Olazabal
José Villar
José Garcia
José F. Lamas
José M. Anelo
Juan A. R. Salsedo
José M. Zapirain
José M. Ballen
José Lozano
Juan M. Conde
José Monez
Juan M. Asebedo
José Martinez
Juliana Eguimendia
Juan J. Rial
José P. de la Sierra
José B. Fernandez
Josefa Pilvas
Josefa H. de Rivarola
Juan M. Gis
José Garbiso
José N. Perez
Juan Ponfro
José A. Barba
José Romero
José M. Jauregui
José J. Arangua
Juan Garcia
Juan Lapaire
José R. Trelles
José Correa
Juan Crisol
José D. Aguirre
Juneta Echezabar
José M. Bidarray
Juan Lateillade
José M. de Ascue
Juan M. Lopez
Juan C. Ruibal
Juan Martinez
Juan Ortega
José G. Coto
José C. Moreno
Juan I. Michilena
Jaime Casalins
José M. de Moula
José M. Rodriguez
Julian Pousada
José V. Mugica
José Colodro
José D. de Eguiño
Juan Blacier
José B. del Balle
Juan V. y Buhijas
Jaime C. Rivas
Juan M. Aramburo
Juan R. de Gonzalez
José Vigo
Juan V. Villanueva
Juan M. Tijera
José V. Martinez
José L. Villar
José Lorenzo
José de Flores
José Bianquet
Josefa Agote
José J. Balerdi
Juan J. Zamora
Juan Duley
José de S. Martinez
Joaquin de Carbalho
José de S. Gonsalez
Justo Silges
Juan Garay
José de Corte
José Soneira
Justo P. Campo
Juan F. Guiraldez
Joaquin Viejobueno
José Maleudo
José Melvido
José Fernandez
Juan de la Riva
Luis Rico
Lino Espiñeira
Luis Onaederra
Luisa Molina
Lino J. de la Cruz
Laureano Rufino
Leon Mier
Luisa Patiño
Luis Hernandez
Leopoldo Lames
Laureano Anaya
Luis Pereira
Luis Cambeiro
Luis Trigo
Lorenzo A. Uriarte
Miguel Conde
Martin Irazabal
Miguel Socora
Martin Dopo
Maria Dominga Garcia
Manuela Garaño
Maria Malmesten
Miguel Obon
Martina L. de Martinez
Miguel M. Barbero
Margarita Rilley
Mariano Goicoechea
Miguel Zincunegui
Manuel del Rio y Rosales
Manuel de Couto
Miguel Cuervo
Maria L. Real
Manuel F. Rui-Dias
Manuel E. Rodriguez
Maria Munyo
Mariano Aldudo
Manuel M. Rodriguez
Marcos Ximenez
Miguel Meruti
Miguel Lehement
Miguel J. Mesquita
Mercedes Angli
Marianita Hausearriaga
Manuel S. de la Maza
Manuel J. Acebedo
Manuel Harratchea
Martin R. de la Peña
Martin Zusnabal
Manuel J. Illa
Martin E. Lizarraga
Monti Melli
Manuel Perer
Martin Zupiaurre
Martin Barnetch
Manuel Pereiro
Manuel Burnet
Manuel Suarez
Mistedor
Manuel Gonzalez
Martin Elizalde
Manuel J. Udes
Miguel I. de Bersicienta
Manuel Vicente
Maria M. Boloño
Manuel Ramon
Maria A. Artola
Maria Costa
Magdalena Nibel
Matias Ygleslas
Maria de las Carreras
Maria Perada
Margarita Pierre
Maria Cipriana
Maria Candelaria
Manuel Estebes
Manuel J. Chipito
Manuel Cabeza
Mercedes de la Torre
Miguel Otero Torres
Manuel Rabago
Miguel Hortiguera
Martin Celecta
Manuel Fernandes
Martin A. Goyechea
Manuel Laprida
Maria L. L. de Britton
Miguel Ogando
Manuel Boitar
Maria Sinta
Maria Lano
Martin Barnetche
Mariano Vivar
Macario Torres
Magdalena Agote
Migel J. Inda
Marcelina Figueroa
Miguel Lonelensio
Manuel Viana
Manuel Torrico
Miguel F. Feus
Martin Yrigoyen
Maria Yturralde
Miguel A. Berrondo
Manuel Ubiña
Manuel M. Multrinera
Manuel B. Gonzales
Marcos A. Muñoa
Manuel de Loza
Manuel de la Cuetara
Manuel Escuti
Manuel Mandrian
Manuel Mañay
Miguel Gañon
Manuel Acosta
Manuel Chans
Mariano Basabe
Mariquita Peres
Maria de Luzo
M. Moreno del Molino
Manuel Castro
Maria N. Carranza
Maria G. Zuñega
Marcelino Lasurica
Nieves Silbeira
Nicolas Arrambarrena
Nicolas Orta
Nicolas Orta
Narciso Barnes
Nicanor Silva
P. Carrega
Pedro M. Zubiri
Pedro Salfores
Pedro Prieto
Pedro Jauretche
Pedro Ponce
Pedro de Seis
Pablo Sabadell
Paulo V. y España
Pedro Anciondo
Pedro S. Villamil
Pedro Mendiburu
Pedro J. Juanaberria
Pedro J. Rueda
Pedro Collaso
Pablo de Moura
Pablo Anegos
Pedro M. Rocco
Pascual Lavie
Pedro Echeberregaray
Pedro Caso
Pascual Bernal
Pedro San Juan
Paulo Poero
Pedro Jaureche
Pedro San Juan
Pedro Libarday
Pedro Roman
Paula C. de Muñoz
Primo Lindo
Pedro Rodriguez
Perfidio
Pedro Dishea
Pedro A. de Urtesar
Pedro M. Pesurena
Pedro Longinote
Pablo Estaper
Pedro M. Jurhig
Pedro Luca
Quintin de Arrillaga
Rafaela Zavala
Ramon de Zavala
Raimundo Costa
Ramon del Abellanal
Ramon A. Vidal
Ramon Iglesias
Ramon Pendas
Ramon Perez
Rosa Tneto
Regina Prestamero
Rosendo Alfonso
Ramon M. Suarez
Ramon Aramburu
Regina Muñoz
Rosa Soisosa
Rafael Grand
Ramon Castro
Ramon Sallar
Ramon Pico
Rafael Prado
Ramon J. de Alberdi
Raimundo Prat
Ramon R. y Prieza
Salvat Echegaray
Saturnina Ribas
Silbestre Arriaga
Santiago Nechols
Sinforiano Gorgolas
Salvador Gollshiro
Santiago Dusol
Salvador Cullasban
Simon Lejarsa
Sebastian Inchanope
Salvador Zarrans
Sebastian Arambeus
Saturnino Dobaz
Tránsita Urbe
Tomas Goroles
Tomas M. de Zuazo
Teresa R. de la Peña
Tomas de Billao
Tristan Duchalde
Toribio Achabal
Tomasa Balerev
Tomas Echevarreta
Victoriano Olazarri
Valentin Senlli
Vicente Artola
Vicenta Caballero
Vicente Muguice
Vicente Gorrais
Vicente Carrillo
Ventura D. Arramendi
Vicente Puga
Vicente Calucho
Victoriano Landeiro
Vicente Quezada
Ventura Diaz
Zoilo Palacios

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Individuos q' solicitan pasaporte

DIA 18.
3.ª PUBLICACION

Da. Catalina Goyhenetche	Rio Grande

DIA 19.
2.ª PUBLICACION

D. Francisco Rovert	Francia
Francisco Araujo	Rio Janeiro
Pedro L. M. De Lisle	idem
Antonio Lopez Moreno	España
Pedro Tarboulie y su esposa	Rio Grande
Juan Etchevert	idem
Bartolomé Costa	idem
Bernardino Acosta, su dependiente Pablo Pinilla	Córdoba

DIA 20.
1.ª PUBLICACION.

D. Noel Chandery, 1 hijo	Rio Janeiro
Leonor Chandery	Idem
Juan B. Gerorde	idem
Pedro L. M. de Lirle	idem
Enrique Lafourcade	Francia
Victoria Pietra	Génova
Lázaro Tiscornia	idem
Lázaro Bollo	idem
Guillermo Dolin	Rio Grande
Magdalena Sierri, 1 hijo	idem
Natalia Lima de Ferran	idem
Ursula Sayaga	idem
Henrique Dounely	idem

Avisos Nuevos.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGETINNA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

TEATRO DE LA VICTORIA

5.ª FUNCION DE LA 2.ª TEMPORADA.

El Jueves 21 del Mes de América de 1846.

Precediendo las proclamas federales de órden, se representará la acreditada comedia en tres actos, titulada—

TOROS Y CAÑAS.

Concluyendo con un gracioso y divertido—
FIN DE FIESTA.
Dará principio á las 7.

Aviso.

GRASA fina por arrobas á veinte y cuatro pesos, en la calle del 25 de Mayo No. 202.
m20—4p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Aviso al Público.

EN la calle de Venezuela No. 110, se encuentran sanguijuelas de Europa de superior calidad, á precios cómodos; en la misma casa tambien se aplican con esmero y prolijidad.
m20—15p

un momento de lo que la afirmaba el doctor en quien tenia la mayor confianza. Desde que M. Baleinier salió de la casa de Saint Dizier tenia en la punta de los labios una pregunta que dudaba hacer temiendo comprometerse á los ojos de Adriana.

Cuando esta habló de intereses importantísimos cuya existencia le habian ocultado el doctor, que era muy fino y un observador muy hábil, habia notado muy bien el embarazo y las angustias de la princesa y del abate.

No dudó que el compló formado contra Adriana (al cual coadyuvaba por sumision á las voluntades de la *órden*) no tuviese relacion con aquellos intereses que le habian ocultado y que por esta misma razon deseaba saber.

Es fácil comprender qué el doctor, aunque estaba enteramente resuelto á servir los proyectos del abate, deseaba mucho saber lo que le ocultaban; así es que venciendo sus dudas y hallando una ocasion oportuna y sobre todo urgente, dijo á Adriana al cabo de un instante de silencio:

—Tal vez la prenguntа que voy á haceros os parecerá indiscreta....en este caso y si os pareciese tal....no me respondais.

—Os suplico que continueis.

—Pocos minutos ántes que veniesen á anunciar á vuestra señora tia la llegada del comisario de policía, me parece que habeis hablado de grandes intereses que os han teñido ocultos hasta aqui....

—No hay duda....

—Estas palabras, repuso el doctor acentuando lentamente lo que hablaba, estas palabras han hecho, al parecer, una viva impresion en la princesa....

—Tan viva, continué Adriana, que ciertas sospechas que yo tenia se han convertido ahora en certidumbre.

—No tengo necesidad de deciros, mi querida amiga, repuso M. Baleinier con tono cariñoso....que si recuerdo esta circunstancias es con el objeto de ofreceros mis servicios en el caso que puedan seros utiles para algo....de lo contrario, si teneis la menor dificultad en decirme alguna cosa no me digais mas....suponed que no os he preguntado nada.

Adriana se quedó séria y pensativa, y al cabo de un corto silencio respondió al doctor:

—Sobre este asunto hay cosas que ignoro....y otras que puedo deciros....y en fin, algunas que debo callar....¡sois tan bueno hoy que me creo feliz dándoos una nueva prueba de confianza!

—En ese caso no quiero saber nada, dijo el doctor con aire contrito y penetrado.... porque parecerá que quiero ser recompensado....cuando al mismo tiempo me creo bastante pagado con el placer que tengo en serviros.

—Escuchad....dijo Adriana sin parecer hacer alto en los delicados escrúpulos del doctor; tengo poderosas razones para creer que al cabo de algun tiempo mas ó ménos próximo debe ser distribuida una herencia de consideracion entre los miembros de mi familia....algunos de los cualés no conozco, porque despues de la revocacion del edicto de Nantes, están dispersados en paises estranjeros y han tenido suerte diferente.

—¡De veras? esclamó el doctor con el mayor interés. ¡Y dónde está esa herencia? ¿de quién procede? ¿en poder de quién está?

—Lo ignoro.

—¡Y cómo haréis valer vuestro derecho?

—No tardaré en saberlo.

—¡Y quién os lo dirá?

—No puedo deciroslo.

—¿Quién os ha dicho que existe tal herencia?

—Tampoco puedo revelarlo, repuso Adriana con tono melancolico y dulce que contrastaba con la vivacidad habitual de su conversacion....Esto es un secreto....un estraño secreto.. y cuando me habeis sorprendido en algunos momentos de exaltacion....pensaba en circunstancias estraordinarias que tienen relacion con este misterio....si....y en esas ocasiones se despertaban en mi imaginacion muy grandes y magníficas ideas.

Adriana calló y se quedó profundamente absorta en sus recuerdos.

M. Baleinier no trató de distraerla.

Mlle de Cardoville no notaba la direccion que el coche seguia, y el doctor por su parte estaba satisfecho con lo que acababa de saber; con su perspicacia habitual pudo colegir que tocante al abate, se trataba de una herencia considerable, é hizo ánimo de dar sobre este asunto un informe secreto; una de dos, ó M. de Aigrigny obraba en esta circunstancia segun las instrucciones de la *órdon* ó segun su inspiracion natural; en el primer caso, el informe secreto del doctor demostraba un hecho, y en el segundo revelaba otro.

Mlle de Cardoville y el doctor estuvieron callados durante algun tiempo, y este silencio no era interrumpido ni aun por el ruido de las ruedas del coche, pues entonces marchaba sobre una espesa capa de nieve, y las calles estaban cada vez mas desiertas.

A pesar de su pérfida habilidad, de su audacia y de la ceguedad de su víctima, el doctor no estaba del todo tranquilo sobre el resultado de su maquinacion; el momento crítico se acercaba, y la menor sospecha que pudiese tener Adriana podia aniquilar sus proyectos.

Mlle de Cardoville, cansada ya de las emociones de aquel penoso dia, se sobresaltaba de cuando en cuando; el frio era cada vez mas penetrante, y en su precipitacion habia olvidado tomar un chal ó una capa.

Hacia algun tiempo que el coche caminaba junto á una pared muy elevada ostentando su forma entre la blancura de la nieve y la absoluta oscuridad del cielo.

El silencio era profundo y triste.

El coche se detuvo.

El criado fué á llamar á un porton de un modo particular; primero dió dos golpes precipitados y al cabo de un buen intérvalo dió otro.

Adriana no notó esta circunstancia porque los aldabazos nó habian sido muy fuertes, y por otra parte el doctor habia tomado la palabra á fin de cubrir con su voz el ruido de esta especie de contraseña.

—En fin, ya hemos llegado, dijo jovialmente á Adriana; mostraos seductora, es decir mostraos tal como sois.

—Descuidad, obraré lo mejor que pueda dijo Adriana sonriéndose; en seguida añadió temblando á pesar suyo: ¡Qué frio y que obscuridad....Os confieso, mi buen doctor, que despues de haber ido á buscar ésta noche á mis pobres parientas en casa de la madre del honrado jornalero, volveré con gusto á mi lindo salon que estará muy caliente y perfectamente alumbrado, porque ya sabeis mi aversion por el frio y por la obscuridad.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

Volatin de la Alameda

GRAN FUNCION GIMNASTICA

El Jueves 21 *del mes de América de* 1846.

La Empresa de este establecimiento, de acuerdo con la compañía, ha dispuesto para el dia indicado la siguiente funcion.

Ejecucion de pruebas en la cuerda.

Gran danza variada, dificiles equilibrios, actitudes variadas, ejecucion del payaso en su carácter, diferentes y sorprendentes pruebas por hijos del pais.

EJERCICIOS GIMNASTICOS.

El Sr. Mathevet y el Sr. Louston harán ocho diferentes y variados ejercicios de fuerza hercúlea.

Terminando la funcion con la sorprendente prueba —

NON PLUS ULTRA.

En la que el Sr. Mathevet arrastrará dos caballos sostenido de una escalera, rompiendo la cuerda que los sostiene á la cincha.

A las 3 de la tarde.

Entrada con asiento........................ 3 pesos.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Aviso

DON Lorenzo Molinari Sangrador aprobado, tiene el honor de anunciar á este respetable público haber abierto su establecimiento en la calle de Cangallo No. 92, del Café de Catalanes media cuadra para el campo, donde ofrece su servicio en todo lo que abraza la facultad de la flebotomia; asegurando dejar satisfecho los deseos de cuantos lo honren, tanto por el esmero y actividad como por los acomodados precios á que se compromete servir. m20—3p

---

Manteca fresca de hoy

DE SUPERIOR CALIDAD.

SE vende á 9 pesos libra en frente de la puerta atraviesa del Colegio, calle de Potosi No. 77. m20—2p

Se venden

Dos fincas, una en la calle de la Libertad y otra en la de Charcas; para verlas y tratar ocúrrase á su dueño que vive en la Plaza de la Libertad, calle de Charcas No. 255. m20—6p

Aviso.

EN la calle de Tacuari núm. 41 se vende toda clase de dulce en caldo de superior calidad á 6 pesos libra; advirtiendo que de noche no se vende. m20—3p

Aviso interesante

A los que tienen Chacras

SE desea comprar una partida de leña de tala, en pié ó cortada; la persona que la tenga y la quiera vender puede verse con el interesado calle de Balcarce No. 30 m20—3p

Concharada

SE necesita para la cocina de una familia muy corta y demas servicio interior; calle de Méjico No. 87, previniéndose que si no trae informes de su comportacion es escusado se presente. m19—3p

Aviso

LA casa de Comercio de D. José Marquez de Souza, se ha trasladado de la calle de la Universidad No. 103 para la calle de Representantes No. 182. m20—6p

AVISO

LA persona que por equivocacion ha sacado del Correo una carta dirijida á D. Dakin, tendrá la bondad de entregarla en el almacen calle de la Piedad No. 55. m20—1p

---

Aviso.

Se vende una casa en la calle de Tucuman núm. 71, tiene nueve habitaciones y demas oficinas necesarias. Las personas que se interesen por ella en dicha casa hallarán con quien tratar. m19—3p

¡Viva la Federacion!

SE ofrece un colchonero al público á trabajar en casas particulares á precios sumamente equitativos; compone sofaes, cose alfombras y esteras; las personas que lo necesiten ocurran á la calle de la Federacion No. 178½. m19—6p

AVISO.

A bordo de la Barca Hamburguesa "Magdalena", llegada á Montevideo el 29 del pasado, existen 290 bolsas de trigo embarcadas en Valparaiso por D. Andres Merlaves á la consignacion de D. Estevan Ugarte; se suplica á dicho señor consignatario, mande las órdenes para descargar dichà especie por primer buque en la inteligencia que de no verificarlo, se procederá á la descarga y depósito de su cuenta y riesgo.

Nicholson, Green y Ca.
m19—6p Consignatarios de la Barca "Magdalena"

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Aviso

Se vende una casa en la calle de Salta número 79; para tratar ocúrrase á la calle del Perú número 210. m19—6p

Baratillo

DE corbatines de raso negro—En la Libreria Argentina calle de Potosí No. 28; hay tambien dragonas de plata á 30 pesos. m19—3p

AVISO.

SE suplica á los Sres. acreedores de D. Nicolas y D. Tomas Giraldes y D. Eugenio Muñoz, que concurran con los documentos que justifiquen sus créditos para ser anotados, desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, al almacen del Sr. D. Alvaro de la Riestra calle de Representantes No. 74; previniéndoseles que les es del mayor interes hacer esta revisacion, por lo cual se les ruega que asistan lo mas pronto posible, pues la comision desea espedirse cuanto antes del encargo que ha recibido de los Sres. acreedores. m19—3p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

Tapones para Fusil.

SE venden y hacen al gusto del comprador en la tienda que hace esquina á la calle de Potosí núm. 191 y Buen Orden núm. 60. m19—3p

Se ofrece

UNA cocinera española, dará informes de su conducta; vive en la calle de Venezuela núm. 68. m18—2p

ESTERILLAS

Y Guantes de Brazo,

DE seda y cabretilla, se encuentran en la merceria calle de la Victoria núm. 194 cuatro esquinas del teatro; como tambien adornes de guantes y carrilleras de seda y felpa. m18—6p

Aviso

DOÑA Socorro Luqui viuda del finado D. Adolfo Hillner, avisa al honorable Público que su calidad de albacea y tutora, siguiendo el mismo negocio de cordoneria de su finado esposo, que habiendo abierto de nuevo dicho taller calle de la Catedral No. 88, invita á todas las personas que tienen cuentas con dicho establecimiento que vengan á arreglarlas. m19—3p

Se vende

Una casa en la calle de Venezuela núm. 284, edificada en ocho varas tres cuartas de frente al Norte, y setenta de fondo, toda nueva, con dos ventanas de reja a la calle y su zaguan, con un parral todo el primer patio. El que guste comprarla ocurra á la confiteria de la plaza de Monserrat calle del Restaurador núm. 193 que encontrará con quien tratar. m19—3p

¡VIVA LA FEDERACION

Gabinete Optico.

23ª. EXHIBICION.

Hoy Sábado 16 de Mayo se exhibirán al respetable Público de esta Capital las siguientes hermosas vistas—

Encé persiguiendo á Helena en el Santuario de Vesta.
Encé cuenta sus aventuras á Didon.
Encé y Didon retirándose en una gruta.
Fuga de Encé y muerte de Didon.
Encé instruido de sus destinos por Anchise.
Encé, vencedor de Turnus, se casa con Lavinia.
Judit y Holofernes.
El puerto de Palermo en Sicilia.
El puerto de Gravesen.
El puerto y la ciudad del Havre, en Francia.
Napoleon Bonaparte en Siria, en el año de 1799.
Carlota Grisi.
El huracan.
Un combate naval

SUPLEMENTO.

La batalla de Hanau, el 30 de Octubre 1813.
El castillo de Ham, en Francia.
Vista general de Porto Longone [isla de Elba.]
El famoso puente de Burdeos, en Francia.
El Bassino del Comercio en el Havre.
Dphuis & Ch'se.
El palacio Doria en Génova.
Vista de la linterna [farol] en Génova.
Vista de Honfleur, en Francia.
Estará abierto de las 6 de la tarde hasta las 11 de la noche.

Entrada 20 reales.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Se ofrece

UNA ama de leche vizcaina española que se le ha muerto la criatura con el mal de los siete dias; desea criar en su casa.—Quien la necesita ocurra á la calle de Venezuela núm. 139. m19—3p

El dia 18 se perdió

UN niño llamado Bautista de tres años, vestido de pantalon azul, saco morado, descalzo y sin gorra; el que lo entregue ó de noticia en la calle de la Federacion No. 158 será gratificado. m19—2p

REMATES.

¡VIVA LA FEDERACION!

POR R. G. ARRIOLA Y HERMANO.

Reconquista núm. 14.

De muebles &a.

El Viérnes 22 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematarán precisamente á la mejor postura, los siguientes muebles:—

Un piano ingles de buenas voces y fuerte construccion, 2 cómodos de caoba, 1 ropero, 1 par mesas de arrimo, 1 docena sillas de esterilla, 3 sillas de señora flamantes, 1 sofá de caoba con asiento y almohadones de crin, 2 escopetas fulminantes, 1 par pistolas, 1 par cabezadas de plata, 2 fiadores con pasadores de idem, alfombras de paño para iglesias, idem de jergon fleco de lana, 2 juegos de porcelana para té, mesas de varios tamaños, candeleros, 1 filtro, cuadros de pintura, 1 piedra mármol para mesa de sala, lavatorios, costureros y otros varios muebles, incluso algunos relojes de bolsillo de oro y plata, cadenas para relojes, carabanas y prendedores de oro, juegos de cubiertos de plata, un par espuelas de plata &a.

Al mismo tiempo se rematarán algunas obras en ingles.

¡VIVA LA FEDERACION!

POR FEDERICO SILVA.

Efectos de tienda, campo y merceria.
En la calle del Perú núm. 49

El Viérnes 22 del corriente, á las 11 en punto, se venderán indispensablemente al que mas diere porcion de articulos de los arriba mencionados, cuyo pormenor es el siguiente—

Zarazas de varias clases, lienzos, pañuelos de rebozo de manos de varias clases, triángulos de felpa, tiradores de goma, 400 docenas cinta de hilera, bayeta, franela, algun paño, panas floreadas y rizadas, chaponas de paño fino, jergas de pura lana, chalecos finos de estambre, idem de paño, idem de seda, pantalones pañete y bayeton, cojinillos tucumanos, chaquetones de bayeton, aperos de cuatro bastos, cinchas de cuero curtidas, riendas, maneas, cabezadas, y fiadores de lonja, sobre-cinchas de tripe seda, coletas, pañuelos de raso de taparse, idem de merinos, chalies, cortes de vestidos de muselina, calzoncillos y camisas de liencillo, camisas de zaraza, carrilleras de lana para señora, gorritas de gambrona para niños, guarda fósforos, broches para poncho blancos, guantes de lana de conejo, fajas, luciferos de cera, fleco para cortinas, lacre, broches, plumas de ave, zarazas de colcha finas, espejos de marco, borlas doradas, fleco de seda negro, y de colores, cintas de raso y guantes de cabretilla, y otros varios géneros que se manifestarán en el acto del remate.

¡VIVA LA FEDERACION.

POR TOMAS GOWLAND.

En el almacen que mira al Este bajo los corredores de la Plaza de Lorea.

El Viernes 22 del corriente á las 11 en punto se rematarán á la mejor postura, todas las existencias de dicho almacen que consisten de lo siguiente—

Azucar blanca y terciada, loza de varias clases, yerba de diferentes clases, vinos y licores embotellados en cajones, tabaco paraguayo, idem negro, vinagre de yema, porotos, cuchillos de todas clases, espuelas, planchas, ollas de hierro, rejas de arado, treves, riendas, estribos, rebenques, asadores barretas, puñales, clavos para picanilla, calderas, naipes, miel de caña, damajuanas vacias, y otra porcion de articulos

POR EL MISMO.

Interesante á los tenderos, merceros y ferreteros.

En la casa de Comercio del Sr. D. J. B. Prelig calle del Perú No. 87.

El Jueves 28 y Viernes 29 del corriente á las 11 en punto de la mañana se rematarán precisamente á la mejor postura segun órdenes recibidas, todos los efectos existentes en dicha casa de ambos ramos y otros várias articulos, cuyo pormenor se dará en los números siguientes.

¡VIVA LA FEDERACION!

POR IBARRA Y MACOME.

Para los Almaceneros.
Calle de Potosí número 61.

El Viernes 22 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematará por conclusion de varias facturas, y se venderan sin reserva á la mejor postura, y son los siguientes—

3 cajones quesos de Flandes de 50 quesos, 4 idem idem de 24, 6 rollos tabaco negro, 10 bolsas nueces, 10 sacos porotos, 50 cajones pasas, 250 docenas tazas pintadas para caldo de 3 menas, y porcion de otros articulos del mismo ramo.

Igualmente

Un surtido de muebles modernos de uso de familia, que se manifestará al tiempo de la venta.

—La cosa es muy sencilla, dijo atentamente el doctor, las flores mas deliciosas solo se abren á la luz y al calor.

Mientras que el médico y Mlle de Cardoville pronunciaban estas palabras, se abrió la gran puerta y el coche entró en un patio.

El doctor se apeó primero para dar la mano á Adriana.

IX.

El despacho del ministro.

El coche se habia detenido delante de un atrio pequeño cubierto de nieve y al cual se subia por algunos escalones; por este atrio se entraba á un vestibulo iluminado con una lámpara.

Adriana se agarró al brazo del médico para subir los escurridizos escalones.

—¡Dios mio! ¡como temblais! la dijo este.

—Si, respondió la jóven tiritando; tengo un frio mortal. Como hemos salido tan precipitadamente no he tenido tiempo para tomar un chal. ¡Pero qué aire tan triste tiene esta casa!

Añadió subiendo los escalones.

—Esto es lo que se llama la pequeña casa del ministro, el *sanctus sanctorum* donde nuestro hombre de Estado se retira para estar lejos del ruido de los profanos, dijo M. Baleinier sonriéndose. Tomaos la molestia de entrar.

Y en esto empujó la puerta de un gran vestibulo enteramente desierta.

—Con razon se dice, repuso M. Baleinier ocultando su demasiada emocion bajo una apariencia de alegría, *casa de ministro.... casa de advenedizo....*¡ni un solo lacayo (portero debia decir) en la antesala! Pero felizmente, añadió riendo y abriendo la puerta de un cuarto que comunicaba con un vestibulo.

Nourri dans le serail, j'en connais les detours.

El Palacio de Saint Dizier.

Mlle de Cardoville entró en el salon cuyas paredes tenian un papel verde con dibujo aterciopelado y modestamente amueblado con algunas sillas y sillones de caoba forrados de tripe amarillo; el suelo, que estaba esmeradamente lustrado, brillaba; una lámpara circular que solo despedia la tercera parte de su luz estaba colgada del techo, pero mucho mas alta de lo que ordinariamente se acostumbra.

Adriana, pareciéndole esta habitacion singularmente modesta para un ministro y aunque no tenia la menor sospecha, no pudo ménos de hacer un movimiento de sorpresa, y se detuvo un minuto en el umbral de la puerta. M. Baleinier que le daba el brazo adivinó la causa de su admiracion y la dijo sonriéndose:

—Esta habitacion os parece muy mezquina para un Escelencia ¿no es verdad? ¡Pero si supieseis lo que es la economía constitucional!...Vais á ver á un *Monseñor* que tiene tambien un aire tan mezquino....como sus muebles....Tened la bondad de esperarme....voy á prevenir y á anunciaros al ministro y vuelvo al instante.

Y soltando el brazo de Adriana que apretaba vielentamente el del doctor, este fué á abrir una puertecita lateral por la que se marchó.

Adriana de Cardoville se quedó sola.

Aunque esta no podia comprender la causa de la impresion que esperimentaba, le pareció muy siniestro este cuarto frio, desmantelado, y cuyas ventanas no tenian cortinas: en seguida observando en los muebles algunas singularidades que no habia notado ántes, se inquietó estremadamente.

Así es que habiéndose acercado á la chimenea que estaba apagada, la halló con sorpresa cerrada con una regilla de hierro que la condenaba enteramente, y que las tenazas y la badila estaban atadas con cadenillas de hierro.

Admirada ya de esta singularidad quiso arrimar maquinalmente un sillon colocado junto á la pared....

Adriana advirtió entónces que el respaldo de este mueble estaba, así como el de las demas sillas, sujeto á la pared con dos pequeños garfios de hierro.

No pudiendo ménos de sonreirse, dijo para sí:

—¿Será posible tener tan poca confianza en el hombre de estado en cuya casa estoy, para sujetar de este modo á la pared todos los muebles?

Adriana habia dicho esta broma haciéndose, por decirlo así, un poco de violencia con el objeto de luchar contra su penosa preocupacion que iba aumentando cada vez mas, porque el mas triste y profundo silencio reinaba en esta habitacion, en donde en nada se conocia el movimiento ni la actividad que ordinariamente se nota en el centro de los negocios.

Unicamente esta jóven oia de cuando en cuando por la parte esterior las ráfagas de viento.

En este estado pasó un cuarto de hora, y M. Baleinier no venia.

Inquieta de impaciencia quiso llamar por ver si alguno la informaba de M. Baleinier y del ministro: levantó la vista para buscar el cordon de una campanilla junto al espejo, pero no lo halló; solo advirtió que lo que hasta entonces ella habia creido espejo era un pedazo de hoja de lata muy resplandeciente.... Acercándose mas tropezó con un candelero de bronce....el cual estaba igualmente que la péndola, sujeto al marmol de la chimenea.

En ciertas disposiciones de espíritu las circunstancias mas insignificantes toman á veces espantosas proporciones; este candelero inmoble, aquellas sillas sujetas á la pared, el espejo reemplazado con una hoja de lata, el profundo silencio y la prolongada conferencia de M. Baleinier imprisionaron tan vivamente á Adriana que empezó á sentir un sordo temor.

Sin embargo, su confianza en el doctor era tan absoluta que se arrepintió de su sobresalto diciéndose á sí misma que lo que lo causaba no tenia importancia real y que no habia motivo para asustarse de aquel modo.

En cuanto á la prolongacion de la conferencia de M. Baleinier, la razon era sin la menor duda porque estaba esperando que las ocupaciones del ministro le permitiesen entrar á verle.

Sin embargo aunque procuró tranquilizarse de este modo, dominada aun por el temor hizo lo que nunca se hubiera atrevido á hacer sin estas circunstancias: acercóse poco á poco á la puertecita por donde habia entrado el médico, y aplicó el oido.

Contuvo su respiracion y escuchó....pero no oyó nada....

Repentinamente oyó un ruido sordo y pe-

Avisos.

Interesante.

SE desea colocar para el servicio interno de una casa dos mozos útiles en todo servicio los que ofrecen las mejores garantias de su conducta; el que los necesite puede ocurrir á la calle de Venezuela número 288 donde hallarán con quien tratar. m16—3p

Se alquila

Una casa con siete piezas, 3 patios, pozo de balde y demas oficinas necesarias, en la calle de Balcarce num. 275 del Hospital General de Hombres media cuadra para el Norte. El que se interese por ella, ocurra á la calle de la Reconquista núm. 393, al lado de la sombrereria que vive su dueña. m16—3p

El Judio Errante.

Publicacion del Correo de Ultramar, traducido por D. P. M. Lopez, bajo la direccion de Eugenio Sue.

ESTA obra que consiste en 90 entregas, con un igual número de *láminas gravadas en acero* sueltas y como 500 en madera intercalada en el texto mismo; sale de la imprenta de Lacrampe y Ca., conocida en toda la Europa por la belleza y perfeccion de sus impresiones.

Las 16 primeras entregas se hallan en venta en la calle del Perú No. 88.—Precio 5 pesos moneda corriente cada una. m16—6p

Se necesita

UN portero que pueda presentar informes de su conducta y dar garantias; ocúrrase á la oficina de este Diario para ser informado del interesado. m16—3p

Carbon de Santa Fé

DE la mejor calidad, hay de seis á ocho carretadas en venta. El que guste comprarlo en la calle de Cuyo núm. 119 hallarán con quien tratar. m15—6p

Venta de un terreno

SITO en la manzana de San Nicolas formando esquina á las calles de Corrientes y Cerrito: todo cercado de pared, con 2 piezas de material y 3 portones. Para tratar ocúrrase calle de Chacabuco núm. 65. m13—6p

Importante

Efectos por mayor y menor propios para invierno.

UN surtido completo de fresadas cameras de lana españolas, zapatos tejidos de lana para hombres, señoras y niñas, botines para hombres de paño, casimir y géneros de los mejores, botas finas, idem con corcho, gorras de paño finas léjitimas de Paris, idem sombreros, camisetas, calsoncillos, medias, y medias cortas de lana y algodon, guantes de seda, idem de algodon, idem colchados, idem de lana, idem de pelo de conejo, corbatas y corbatines de mucho gusto y de todas clases, tiradores de goma, y otros varios artículos que se hallarán calle de Cangallo núm. 35, frente á la sastreria núm. 56. m13—6p

Rapé frances.

SE vende en el almacen calle de Belgrano número 145, y en la sastrería número 58 calle de Reconquista. m12—6p

Aviso.

EN la calle de la Paz en frente del No. 124, se necesita una ama para criar un chiquito; la Señora que quiera puede ocurrir á dicha casa. m13—6p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

Al que desee asegurar su Dinero.

Se vende una casita con tres piezas habitables y cocina, todo de azotea, situada en la calle del Buen Orden número 322, de la plaza de la Concepcion una y media cuadra para Barracas. El que guste verla puede ocurrir á calle de Cangallo núm. 290, donde están las llaves y el interesado. m13—6p

Quinteros,

SE precisan dos ó tres inteligentes para trabajar en una quinta en el Pueblo de Lobos. Para mas pormenores y convenir, ocurran á la calle de Federacion en la Plaza de Lorea No. 367. m13—6p

Aviso.

EN la calle del Buen Orden número 206 se vende un puesto ó boliche de poco capital. El que se interese ocurra al dicho número que hallará con quien tratar. En la misma casa se vende una cantidad de botellas. m12—6p

Aviso.

Se vende una casa esquina en el pueblo de San Antonio de Areco, compuesta de tres piezas habitables con techos nuevos de paja, cocina, pozo de balde y árboles frutales, en la mejor localidad para todo negocio en dicho pueblo. El que se por ella allí mismo encontrará con quien tratar. m8—30p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

Concurso

DE HERMENEGILDO GOMEZ.

LOS deudores á este concurso tendrán la bondad de satisfacer sus deudas con toda brevedad en el almacen del Sindico calle de la Federacion número 20; previniendo que á los que no lo hicieren se obligará por los medios que haya en derecho. m11—8p

AVISO,

HAY para vender á precios moderados los artículos siguientes—como 7 ú 8 arrobas acero fino en barras, unos caños ó tubos de plomo, unas llaves de bronce de varios tamaños como para graserias; tambien hay una balanza de patente hecha en Londres. Los que necesiten estos artículos, pueden verlos y tratar por ellos, en la casa núm. 65 calle de 25 de Mayo. m13—15

Espadas y sables finos

PARA oficial, y tambien regulares hay en venta en la libreria argentina calle de Potosí número 28. m16—3p

Aviso,

SE vende un cernidor de cuatro y tercia varas de largo y vara y media de ancho: en la calle de la Piedad núm. 442 darán razon. m12—8p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENITNA!

Ojo al aviso.

Se vende una casita en la calle de Talcahuano núm. 88, con seis piezas algunas con piso de madera, pozo de agua y demas oficinas, dos patios y corral, un pie de parra en el segundo patio; se dará en un precio equitativo. En la misma casa darán razon, de la Plaza nueva 3 cuadras para el campo dando vuelta para la Fábrica. m12—15p

Al Público.

EL que suscribe, pintor de coches norte americano, avisa al público y á sus amigos en general, que gusten ocuparlo en su profesion serán servidos con toda puntualidad y esmero posibles, pues tiene diez y ocho años de esperiencia en el pais, y sus obras han acreditado su acierto. Los Sres. que gusten honrarlo con su proteccion, tendrán la bondad de ocurrir á la calle de Cuyo núm. 79, en donde se les satisfará en el acto.
m11—15p *Eduardo Redmond.*

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los Salvajes Unitarios!

CONCURSO

De Hermenegildo Gomez.

LOS tenedores de letras con la aceptacion ó giro de este fallido, y los acreedores por cuentas corrientes, las presentarán en el almacen del Síndico, calle de la Federacion No. 20 para la toma de razon. m13—8p

Ojo al Aviso

SE vende uno de los mejores establecimientos para beneficiar cueros vacunos, situado en las inmediaciones de los Corral s de Miserere, con todos sus enseres y listo para entrar á trabajar. Para los demas pormenores ocúrrase al núm. 53 calle de Balcarce. m6—15p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los enemigos de nuestra Independencia!

Ojo á los pasivos

EN las tiendas calle de la Federacion núm. 78 y 154, se venden gorras para los Sres. que componen la milicia pasiva, con trencilla punzó fina, barbijo y visera idem á precios moderados y segun la calidad de paño. Como igualmente toda clase de gorras para milicia, y niños: tambien sombreros de todas clases, por mayor y menor á precios bajos. m12—6p

Aviso.

UN jóven extrangero desearia ocuparse traduciendo del ingles, frances ó español, ó vici-versa, ó dar lecciones privadas en dichos idiomas. El que le interese puede ocurrir á la calle de Maipú núm. 76. m11—8p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Aviso importante

SE venden alfajias de madera fuerte á precios muy acomodados; igualmente piernas de marcos. Las personas que necesiten ocurran á la calle del Cerrito núm. 140, á espaldas de San Nicolas. m12—6p

Aviso al público

En el corralon calle de Corrientes formando esquina á la de las Artes frente mismo del Templo de San Nicolas; se ha establecido una fábrica de coches, cuyos oficiales han trabajado en las fábricas de las primeras ciudades de Paris, y ofrecen construir coches y volantas del mejor gusto, pues tienen para el efecto los diseños mas elegantes y prometiéndo á las personas que se dignen encomendar algunos trabajos, que serán servidos muy á su satifaccion. m5—15p

Sables y Espadas,

TIROS de charol y gamuza, ante y de tafilete punzó, fornituras completas de charol para infanteria; se encuentran en la armería calle de la Victoria No. 146. m5—20p

Cambio de Domicilio.

EL Dr. Tuksbury se ha mudado de la calle del 25 de Mayo núm. 45 á la casa número 116 calle del Perú (antes Florida), enfrente de la confiteria de la Palma. m4—30p

Al Público

Se ofrece en venta sillas de esterilla de las mas finas que hay en el pais, hechas del mismo material que las norte-americanas, y de igual duracion. Las hay armadas y desarmadas como para remitir al interior encajonadas; como tambien sillas de asiento de madera de poplar todo de una pieza y de construccion fuerte; en la misma casa se encontrarán pianos de buenas voces y una variedad de muebles &. &.: ocúrrase á la calle de Cangallo No. 69, ó al almacen antiguo No. 71. m12—6p

Se vende

SEMILLA de cebolla y coliflor y otras muchas de flores recien llegadas de Génova, se responde por su calidad; ocúrrase á la calle de Cuyo No. 12. a23—30p

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA
¡Mueran los salvajes Unitarios!

EL que suscribe tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales, en las facultades de Medicina, Cirujía y Partos; habita la casa num. 45 calle de la Victoria, donde se le encontrará de 7 á 9 por la mañana, y de 3 á 5 por la tarde: asistirá gratis á los pobres Buenos Aires, Abril 29 de 1846.
a30—15p *Luis M. Drago.*

El Dentista

DON CARLOS KRAUSE avisa al respetable público, que se ha trasladado á la calle de Cangallo número 123 media cuadra para la calle de Maipú al lado de la casa del Sr. Dr. Rivera, donde sigue ofreciendo sus servicios en todo cuanto concierne á su facultad, comprometiéndose de dejar satisfechos á cuantos le honraren tanto respecto al esmero y á la prontitud, acomodando los precios en vista de las actuales circunstancias.

Se hace un deber, de dar las mas espresivas gracias al respetable público, por la confianza que le ha dispensado hasta ahora, y espera de merecerla siempre mas. a15—30p

Editor Responsable—SIMON MENDEZ

IMPRENTA ARGENTINA

sado como el que hace un cuerpo al caer... y aun le pareció sentir un gemido ahogado.

Levantando con prontitud la vista vió caer algunos pedazos de pintura que sin duda se habian desgajado del techo.

No pudiendo soportar mas su espanto, corrió á la puerta por la cual habia entrado el doctor con el objeto de llamar á alguien.

Pero se sorprendió al ver que esta puerta estaba cerrada por el otro lado.

Y sin embargo desde su llegada no habia oido el menor ruido de llave en la cerradura que estaba colocada en la parte esterior.

Asustada cada vez mas se precipitó á la puertecita por la cual habia desaparecido el médico, junto á la cual se habia puesto á escuchar, pero esta estaba igualmente cerrada por el lado esterior.

Queriendo luchar aun contra el terror que invenciblemente se apoderaba de ella, llamó en su socorro á la firmeza de su carácter y quiso, como se dice vulgarmente, raciocinar:

—Puede que me haya engañado, dijo para si; solo habré oido una caida, y el gemido solo existe en mi imaginacion; hay mil razones para creer que es un objeto y no una persona lo que ha caido....estas puertas están cerradas....Tal vez nadie sabe que estoy aquí, y habrán creido que no hay nadie en este cuarto.

Y al decir estas palabras miró con ansiedad alrededor de sí; en seguida añadió con voz firme:

—Dejémonos de debilidades; no trató de distraerme de mi situacion ni de querer engañarme á mi misma; al contrario es menester tener serenidad. Ciertamente esta no es la casa de un ministro....hay mil razones que me lo hacen creer ahora....M. Baleinier me ha engañado....

¿Pero con que objeto? ¿por qué me ha traido aquí? ¿Dónde estoy?

Estas dos preguntas parecieron á Adriana igualmente insolubles, y solo quedó persuadida de que habia sido una víctima del doctor Baleinier.

Para una alma tan leal y generosa, semejante certidumbre fué tan horrible que trató aun de desecharla pensando en la confiada amistad que ella habia manifestado siempre á este hombre; así es que Adriana dijo para sí con tristeza:

—Así es como la debilidad y el temor nos conducen muchas veces á hacer suposiciones injustas y odiosas; sí, porque no es permitido creer en un engaño tan infernal sino en último estremo....y cuando la evidencia nos obliga á ello....llamemos á alguien, este es el solo medio de saber á qué atenerme.

Pero acordándose que no habia campanilla, dijo:—No importa, llamemos, no faltará quien venga.

Y en esto llamó várias veces á la puerta con sus delicados dedos.

Al ruido sordo y mate que hizo esta puerta se conocia que era muy fuerte.

Nadie respondió á la jóven.

En seguida se fué á la otra.

Pero esta hizo el mismo ruido, y tampoco respondió nadie....solamente se oyeron en el esterior los bramidos del viento.

—Yo no soy mas cobarde que ninguna otra mujer....dijo Adriana sobresaltándose.... no sé si es á causa del frio mortal que hace aquí, lo cierto es que estoy temblando á pesar mio....y aunque procuro desechar toda especie de debilidad, sin embargo me parece que lo que pasa aquí pareceria á todo el mundo singular....y terrible.

Repentinamente se oyeron sobre la pieza donde estaba Adriana algunos gritos ó mas bien ahullidos feroces, y pocos instantes despues algunos pasos sordos, violentos y compasados como si várias personas estuviesen luchando á un tiempo.

Adriana, asustada, dió un gran grito, se puso pálida como un difunto, permaneció un momento inmóvil de estupor y en seguida corrió á una de las ventanas y la abrió con precipitacion.

Una violenta ráfaga de viento mezclada de nieve derretida la azotó el rostro, entró en el salon y despues de haber hecho vacilar la humeante llama de la vela, la apagó....

Sumida en esta profunda obscuridad y agarrada á los hierros de la ventana, Mlle de Cardoville cediendo enfin á un temor largo tiempo comprimido, iba á pedir socorro cuando un espectáculo inesperado la dejó yerta de horror durante algunos minutos.

A poca distancia se elevaba otro cuerpo de edificio paralelo al en que estaba Adriana.

En medio de la lobreguez que reinaba en el espacio se veia una ventana de donde reflejaba una viva luz....

Al traves de los vidrios que estaban sin cortinas se distinguia un rostro pálido, macilento y descarnado que arrastraba un gran lienzo y que continuamente pasaba y volvia á pasar precipitadamente delante de la ventana con movimientos continuos y violentos. Adriana quedó fascinada con el espectáculo de esta lúgubre vision; en seguida, llegando al colmo su terror, llamó á su socoro con todas sus fuerzas sin soltar los hierros de la ventana donde estaba agarrada.

Al cabo de algunos segundos y al mismo tiempo que gritaba, entraron silenciosamente en el salon donde estaba Mlle de Cardoville, dos mujeres altas, pero como Adriana seguia junto á la ventana, no pudo verlas.

Estas dos mujeres, que podian tener de 40 á 50 años, robustas y varoniles, estaban vestidas sórdidamente, como criadas de baja condicion: por encima de su ropa llevaban unos grandes delantales azules que subian hasta el cuello, donde abriéndose caian por detras hasta los pies.

Una de ellas traia una lámpara, y su rostro era largo, rojo y reluciente, la nariz colorada, ojos pequeños y verdes, cabellos alborotados y una gorra blanca muy sucia.

La otra era amarilla y huesuda; traia tambien una gorra, pero de luto, la cual rodeaba su flaca cara, seca como un pergamino y color de tierra, picada de viruelas y duramente acentuada con dos grandes cejas negras: algunos largos y negros pelos sombreaban su labio superior.

Esta mujer tenia en la mano una especie de vestido medio doblado, de una figura estraña y de una tela gris muy ordinaria.

Una y otra entraron silenciosamente por la puertecita en el mismo momento en que Adriana, asustada, estaba agarrada á los hierros de la ventana gritando: ¡Socorro!

Haciendo una señal se mostraron mutuamente á la jóven, y mientras que la una dejaba su lámpara sobre la chimenea, la otra, que llevaba el gorro de luto, acercándose á la ventana, puso su huesuda mano en el hombro de Mlle de Cardoville, quien volviéndose de pronto, dió un nuevo grito de espanto al ver la siniestra figura de esta mujer.

(Continuará.)